



Dirección y Administración:

CASA

CALLE SARANDÍ, NÚMERO 53

LA UNIÓN

PERIÓDICO NOTICIOSO, LITERARIO Y COMERCIAL

Suscripción:

Por un mes \$ 0.00
Número suelto \$ 0.10

Se edita este periódico por
la imprenta de su nombre.

APARECE

LOS JUEVES Y DOMINGOS

Director: — Daniel V. Martínez y Vigil

Comunicados — Se publica-
rán gratis los que sean de inte-
rés público á juicio de la Di-
rección.



BANCO NACIONAL

PLAZA TREINTA Y TRES
San José

Esta Sucursal admite solicitudes di-
rectas ó por intermedio de apoderados,
para todas las operaciones autorizadas
por la Casa Central y sus Estatutos.
Se hacen las siguientes operaciones:

Descuentos

De pagarés de comercio ó de parti-
culares, siendo buenas firmas.

Préstamos

Al comercio, propietarios, hacen-
dados y agricultores, con amortización
trimestral.

Depósitos

Se reciben en efectivo, en cuenta
corriente, en caja de ahorros, á
premio y á plazos fijos.

Giros

Sedan sobre la Casa Central y Su-
cursales de la República, bajo comi-
sión limitada y convencional.

Hipotecas

Se reciben solicitudes para toda
operación hipotecaria con la Casa Cen-
tral y se hacen préstamos sobre hipote-
cas hasta la cantidad de 1000 \$ por tér-
mino no mayor de 5 años á interés
de 0 % anual.

Caja de Ahorros

Estará abierta todos los domingos
de 11 a. m. á 1 p. m. Se abona 5 %
anual debiendo ser el primer depósi-
to no menor de 10 \$ ni mayor de 200.
—Las entregas sucesivas pueden ha-
cerse hasta de 1 \$ y cualquier depósito
puede retirarse previo aviso de 8 días.
Para otros datos ocurrir á la Geren-
cia de 11 y 12 a. m. á 1 p. m.

Eufemio Buenafama,

Gerente.

León Zubillaga,

Tesorero.

Casas en venta

HOJO, ESPECULADORES

Se vende la magnífica propie-
dad sita en la calle 18 de Julio
esquina á Misiones, propiedad de
la sucesión de don Juan Cume.

Para tratar: verse con don Jo-
sé A. González, calle Uruguay
esquina á Colón.

También se vende otra casa de
material bien construida y que
tiene tres espaciosas piezas, cercada
con 1200 varas de ladrillo y
sita en la calle Ituzaingó esqui-
na á Arenal Grande.

Contiguo á esta propiedad se
vende un terreno de 40 por 40.

Para tratar: verse con el mis-
mo señor González.

San José, abril 11 de 1889.
Perm.

LA UNIÓN

UNA MÁQUINA NUEVA

Á vosotros, los que lucháis con la
materia para dominarla y ponerla á
vuestro servicio, ya convertida en po-
tente máquina de vapor, ya en alam-
bro telegráfico ó telefónico, para con-
ducir á través del espacio el eco fiel
de nuestra voz ó el símbolo de nuestro
pensamiento, ya en perforadoras que
atravesan como barrenas gigantes las
más enormes montañas; á vos-
otros los obreros de la inteligencia
y de la materia, dedico estas ideas,
de cuyo valor y transcendencia ha-
béis de ser vosotros inapelables jueces.

Trátase de aplicar como motora la
fuerza de dilatación de los metales,
cuestión cuya importancia se compren-
de á primera vista.

Todos sabéis que el calor actúa en
los cuerpos dilatando sus poros, es de-
cir, haciendo predominar en ellos la
fuerza repulsiva de sus átomos, ó en
términos más claros, aumentando el vo-
lumen de los cuerpos sometidos á su
acción.

Buenos ejemplos de ello se reco-
gen á cada paso en la práctica, pues
sin recoger los datos que el anillo de
Gravesand nos suministra, tenemos co-
mo cosa evidente, y que se ve todo los
días, cómo se arreglan los construc-
tores de carruajes para poner los aros
ó llantas de hierro á las ruedas de
los carruajes. Esto se hace, como sa-
brán sin duda los lectores, calentando
dichas llantas, cuyo diámetro cuando
están frías es algo menor que el de la
rueda; calientándose aquéllas y aumen-
tan de diámetro hasta el punto de que
pueden ser colocadas fácilmente, pero
al enfriarse se ajustan de tal modo que
la rueda parece convertida en un ci-
lindro de hierro.

Otro ejemplo también vulgar, pero
que necesito citar aquí para el objeto
que me propongo, es el de la dilata-
ción que experimentan los rails por
consecuencia del sol en el estío; dilata-
ción importante que ha de tenerse en
cuenta al hacer el sentado de la vía,
pues seguramente, si no se dejase en-
tre cada dos rails un espacio de 5 á 8
milímetros, según los puntos en que
se verifique, se romperían ó encorvar-
rían en los meses calurosos.

Una barra de hierro de 8 centíme-
tros de diámetro puede, al contraerse,
levantar un muro ó hundirlo al dilatar-
se.

Sentado, pues, que la energía des-
arrollada por un cuerpo resistente al
dilatación es verdaderamente asombrosa,
paso á ocuparme del medio que á mi
juicio existe para poder aprovecharla
como motora.

Hace algún tiempo ocurrióme po-
ner al aparato destinado en los gabi-
netes de física á demostrar la dilata-
ción lineal de los cuerpos, una palan-
ca de torcer género que, si bien dismi-
nuyendo la energía, aumentaba nota-
blemente la carrera. Al extremo de es-
ta palanquita fijé sólidamente una ca-
dena que pasando por una polea, sos-
tenía un platillo destinado á contener
la cantidad de pesos necesarios á con-
tener la dilatación de la barra de latón
sometida á la experiencia.

El resultado me asustó: el platillo
estaba lleno de pesos, y sin embargo,
todavía la barra se dilataba como si nin-
gún esfuerzo se ejercitara sobre ella.
No aquí, —me dije,—una fuerza co-
losal: busquemos medios de aprove-
charla.

Á nadie, de seguro, se ocultará que
los más bellos principios teóricos sue-
len estrellarse cuando de llevarlos á la
práctica se trata; y así tuve ocasión de
observar lo impracticable de mis ob-
servaciones si no conseguía un rápido
movimiento de vaivén, parecido al de
las máquinas de vapor, por medio de
sucesivas dilataciones y contracciones
de la barra motora.

Para conseguir esto era preciso calen-
tarla rápidamente y enfriarla tam-
bién del mismo modo.

El fuego, por lo tanto, no actuaba de
un modo continuo, y esto representa-
ba una enorme pérdida de combusti-
ble que no se utilizaba, sin contar con
que las barras gruesas tardan mucho
relativamente en calentarse, y mucho
también en perder el calórico adqui-
rido.

Quedó, pues, desechado el primitivo
procedimiento.

La cuestión tomó entonces otro as-
pecto, quedando formulada de este mo-
do: Si el calor actuara, no sobre una
barra sino sobre una haz de alambres,
la suma de cuyas secciones fuera igual
á la sección de la barra, la energía des-
arrollada sería la misma, pero se
ejercitaría con una prontitud infinita-
mente mayor, pues la superficie de ca-
lificación y la de enfriamiento queda-
rían multiplicadas en tanta proporción
como se quisiera.

Hice inmediatamente la prueba, que
fue coronada del más brillante éxito:
dos segundos bastaban para dilatar el
haz de alambres y que realizara esfuer-
zos prodigiosos.

En efecto: una barra de hierro cilin-
drica de 0,10 metros de diámetro y 1
metro de longitud tiene aproximada-
mente una superficie de 0,3141 metros
cuadrados; pero esta misma barra, cu-
ya sección es, con corta diferencia,
de 78 centímetros cuadrados (0, m.
2,07,853,75), convertida en 78 alambres
cuya sección sea de un centímetro, ten-
drá la misma energía dilatatoria, y sin
embargo, presentará una superficie de
44 decímetros cuadrados (Cu. 2144),
ó sea más de 13 decímetros de aumento;
lo cual favorece el trabajo en un 41 por
ciento.

Ahora bien; ya sé que aun en esta for-
ma empleada ha de representar la má-
quina el grave inconveniente de que el
fuego del hogar no obrará sobre el
motor de una manera continua, lo cual
representa una grave pérdida; pero
tranquilicéme desde luego los que tal
cosa temían, sabiendo que no he des-
cripto más que uno de los organismos
base de la nueva máquina, pues ésta,
privilegiada recientemente, se compo-
ne de una serie tal de barras, que cons-
tantemente la acción del fuego se ejer-
cita sobre ellas, desarrollando por con-
siguiente la energía de una manera
regular y continua, proponiéndome de-
mostrar en públicas experiencias que
el calor es aprovechado en ella mucho
más que en las máquinas que el vapor
pone en movimiento, suprimiendo al
propio tiempo todo riesgo de explosio-
nes y los complicados mecanismos de
válvulas excéntricas, calderas, llaves de
paso, émbolos, etc. En un pequeño án-
gulo de la habitación más reducida po-
drá instalarse un motor, y sus aplica-
ciones han de ser tantas que espero con
él haber prestado un servicio á la hu-
manidad en general y particularmente
á aquellos operarios que constantemente
con la materia luchan para contribuir
con sus esfuerzos al brillo y gloria del
siglo XIX.

José Muñoz Escamez.

EDUCACIÓN DEL SOLDADO

Cuando fué enviado á la Exposición

de París el piquete argentino que debía
montar la guardia en el pabellón nacio-
nal, manifestamos el temor que nuestros
soldados dieran ocasión á algo grave y
poco conveniente para el crédito del
ejército.

Recordábamos con ese motivo ciertas
crónicas sabrosas de que han sido pro-
tagonistas algunos marineros criollos
de la escuadra en viaje para Europa
y preveíamos lo que desgraciadamente
ha sucedido.

El oficial enviado al mando de esos
soldados atribuye el escándalo produ-
cido en plena Exposición á haberse
privado de sus prerrogativas militares,
y otros dicen que la falta de tino del
mismo oficial ha sido el único motivo de
la insubordinación de los soldados.

Ello se averiguará por quien corres-
ponda, pero el hecho real consiste en
que se ha dado un espectáculo bochor-
roso repitiendo en París lo que no es
raro observar en Buenos Aires, y que
nuestro ejército cuya representación
tenía ese piquete, ha quedado poco me-
nos que en ridículo bajo el punto de
vista de la subordinación y disciplina,
sea por culpa del oficial ó de los sol-
dados.

Dícese que las faltas cometidas son
pequeñas en sí, y que otro jefe con más
fuerza moral que el subteniente Irur-
tu las hubiera impedido con sólo una
mirada; pero parecemos que no es tan
fácil contener ciertas tendencias de
nuestros soldados de línea, y que para
dominarlos se necesita algo más contun-
dente que los ojos. Esto lo saben perfec-
tamente nuestros jefes y oficiales, y
muchos de ellos habrán previsto como
nosotros lo que ha tenido lugar.

La lección ha sido dura y debe apro-
vecharse sin esperar otra á fin de que
en nuestro ejército, como lo dice la
orden general de 17 de diciembre 1883,
se generalice el grado de cultura que
debe tener para llenar su noble y hon-
rosa misión.

El ejército de línea ha adelantado en
el sentido de no llenar sus filas con cri-
minales penados; pero el enganche le
trae un elemento muy difícil de mane-
jar y que pone á prueba la paciencia
de los oficiales.

En un país donde el trabajo abunda
y que paga altísimos jornales, el ejér-
cito no puede obtener gente sobresalen-
te ni mucho menos para llenar sus fi-
las por medio del enganche y debe to-
mar lo que encuentre, generalmente
lo peor, porque ningún hombre capaz
de trabajar en cualquier cosa ha de
hacerse soldado por una miseria.

Resulta, pues, que por lo menos, el
ejército de línea carga con una gran
masa de ignorancia que cae como pie-
dra sobre nuestros jefes y oficiales, cu-
yos esfuerzos se estrellan en la educa-
ción y tendencias de la gente que han
de manejar.

En educación y estas tendencias no
sólo es un grave mal para el ejército,
sino que cuando esa gente ha cumplido
su enganche y sale en libertad, no va á
aumentar ciertamente el buen elemen-
to social. Por el contrario, sin el freno
de la disciplina militar, da que hacer
sobre todo en los pequeños pueblos de
campaña donde ejercitan sus perfec-
cionamiento de criminal.

El remedio radical consiste en re-
montar el ejército como en Europa se
hace, pero si esto no es posible aquí
todavía, por lo menos se debe dar en
los cuarteles siquiera sea instrucción
primaria y hacer cumplir estrictamente
en todos los cuerpos las disposiciones
vigentes al respecto.

Es cuestión de verdadero patriotismo
levantar el nivel moral del soldado en-
ganchado, por el bien del ejército mis-

mo, por el progreso del país y en hono-
rificio de esos criollos cuyo destino pare-
ce no ser otro que servir para carne
de cañón.

Cualquier europeo que ha servido en
su país recuerda con agradecimiento
su ejército, porque ha aumentado en
él su ilustración y la perfeccionado
su educación; pero entre nosotros qué
recuerdos quedan al soldado de baja!
En Europa se hace el soldado al
propio tiempo que se perfecciona el
hombre; la disciplina tiene una de sus
más fuertes bases en la escuela, y en
los campos de batalla se reconoce quan-
to importa la educación del soldado.

Al triunfo de Alemania sobre Fra-
ncia contribuyó poderosamente la edu-
cación del soldado alemán, y este re-
sultado de la escuela ha sido tenido
muy en cuenta por la nación vencida.

EL URUGUAY JUZGADO

POR LOS

INGLESES

La prensa comercial inglesa conti-
núa expresándose en los mejores tér-
minos con respecto al porvenir de
nuestro país.

The Manchester Courier dice ha-
blando sobre la riqueza minera de
nuestra República:

«El Uruguay contiene una gran can-
tidad de muchas clases de minerales y
muestra oro, plata, cobre, hierro, mer-
curio, mica, feldspato, granito, piz-
arra, mármol, cristal de roca, piedra
litográfica, basalto, adito y cal hidráulica.
Cuenta también con esmeraldas,
topacios, rubies y otras piedras precio-
sas que son abundantes.

Hace algunos años el mineralogista
Mr. Henri Petivouil contaba que el
lecho del río San Francisco contie-
ne oro, diamantes y topacios. El dis-
tinto del ágata y de la amatista co-
mienza en Arapey y en Queguay. En
Cuñapirú (Tacuarembó) se ha formado
una compañía fran esa para explotar
las minas de oro, mientras que en
Maldonado se explotan minas de cobre.

Las canteras de granito son numero-
sas. Algunas operaciones mineras se
han llevado á cabo en el Soldado, en
Minas.

Entre los sitios en que se declara
existir el oro están Campanero, Arc-
quita, Mahoma y Penitente. La pie-
dra de cal es muy común y el cemento
de cal se encuentra con frecuencia en
el Cerro de Montevideo. Numerosas
minas se han abierto en Arapey Chico,
Aeguiá, Catalán Chico, Barriga Negra,
Guloy, San Francisco de Minas y otros
puntos.

The Electrical Engineer da cuenta
de haber recibido una memoria del
Consulado de la República, y dice por
su parte lo siguiente:

«Esta República está en el momento
presente en un estado de inmensa ac-
tividad comercial y todo el país pare-
ce un vasto taller. Las construcciones
brotan en Montevideo; importantes
empresas de todo género prosperan;
se erigen con profusión al-
macenes, fábricas. El pedido de luz
eléctrica es tal que se está construyen-
do en el Arroyo Seco, en Montevideo,
una gran usina de luz eléctrica. La
obra está adelantada y en breve tiempo
proveerá de luz eléctrica á toda la ciu-
dad. Tres nuevos tranways van á abir-
se este año.

Los telégrafos alcanzan 3,693 kiló-
metros. Los teléfonos merecen una
predilección especial. Montevideo, con
una población de 140,000 habitantes,
tiene 2,226 suscritores. Cuando apare-

ALMACÉN FRANCES

Ferretería, Pinturería, Librería y Papelería

De José Lamaison

Esta casa posee los más extensos surtidos de todo lo que se refiere a los ramos indicados. Se surte en licores de las mejores casas europeas. Especialidad en conservas de toda clase y vinos finos.

Calle Colón, esquina a 18 de Julio

FONDA

de la

Cruz Suiza

DE

THIEBAUT MUNSCH

Pueblo de Santa Esclida—Camino del Rosario.

A. E. Castellanos

Abogado

Montevideo—Sarandí, 193.

E. P. Torres

Rematador

Montevideo—Rincón, 242

Gran Zapatería y Talabartería

De Juan Hegui. Sarandí, esquina a Asamblea.

Fábrica de tabacos

De Quirico Rimoldi. Colón, entre Asamblea y Uruguay.

Almacén

Y Billar de Carlos Torres. Colón, esquina a Larrañaga.

Farmacia de Carlos Supparo

18 de Julio esquina a Sarandí

Herrería

De Prósper Pessacq. Colón, núm. 25.

Miguel Cortinas

Procurador. Colón, núm. 108

Gran Hojalatería

De Luis Pelossi, entre Asamblea y Uruguay.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

LA UNIÓN

SAN JOSÉ. CALLE SARANDÍ, NÚMERO 53

Contando este Establecimiento con un espléndido surtido de tipos, se ofrece al pueblo para toda clase de trabajos tipográficos, como ser:

Periódicos—Carteles—Tarjetas—Folletos—Libros—Notas—Recibos—Talonarios—Circulares—Prospectos—Programas—Membretes para cartas—Precios—Corrientes—Cheques—Conformes—Etiquetas, etc.
Corrección e impresión esmeradísima.—Precios reducidos.—Prontitud en los trabajos.

BAZAR JACOB

DE

Penino y Druiilet

Montevideo—Calle 25 de Mayo, n.º 279—Montevideo

Especialidad en artículos para regalos, que renovamos cada ocho días. Estatuas de bronce, terra-cotta, platinas, tarjeteros, centros de mesa, floreros, jarrones, alhajeros, jardineras, sahumerios, tinteros, costureros, rosarios, etc. Regalos para cumpleaños, casamientos y año nuevo, desde 1 \$ hasta 500 \$ cada uno.
Sombrillas y abanicos, desde 2 \$ hasta 150 \$ cada uno.
Albums para retratos, para entierros y para firmas, desde 10 \$ hasta 150 \$ cada uno.
Ponchos de vicuña, de 60 \$ hasta 200 \$ cada uno.
Casullas, custodias, cálices, copones, vinajeras y demás artículos para el servicio divino.
NOTA: Los abanicos, sombrillas, albums, ponchos y demás piezas de poco volumen, garantiendo la compra de uno de los objetos, se envían a condición en los departamentos (cargando el interesado con los gastos y roturas desde que salen de nuestra casa), mandándonos antes el interesado una garantía por los valores que remitimos.

La Parisiense

Tipo-Litografía artística

JUNCAL, 237.—MONTEVIDEO

Se garanten todos los trabajos del ramo. Esmero, prontitud y precios sin competencia.

Sellos de goma, grabados sobre metales, chapas para puertas, monogramas de relieve, etc.

ÚNICO AGENTE EN SAN JOSÉ:

Daniel V. Martínez y Vigil.

Café Tónico Nutritivo del Fruto Quercus Robur

Este café, conocido desde muchos años, siempre ha obtenido excelentes resultados en las personas nerviosas, no siendo estimulante, y por lo tanto no produce el insomnio ni la agitación que ocasiona el otro café, y es poderoso agente en la DISPEPSIA, ESCRÓFULA, RAQUITISMO

Y EN LA INERCIA DE LAS FUNCIONES GASTRO-INTERIGAS

Muy recomendado por infinidad de facultativos y especialmente en los casos de dentición de los niños, en el embarazo de las señoras, así como para las amas. Su preparación es igual a la del café ordinario

Se halla en venta por mayor y menor en la Farmacia

DE

Carlos Supparo

Gran Sastrería

MONTEVIDEANA

DE

RUSSO Y SÁNCHEZ

Calle 18 de Julio, número 77

Participa esta casa a su muy numerosa clientela haber recibido últimamente un completo, rico y variado surtido de casimires propios para la estación que empieza.

Este acreditado establecimiento, cuyo esmerado y prolijo servicio y cuya buena confección y elegancia en sus trajes lo dan el primer puesto entre los de la localidad, respondiendo a la decidida protección que el público maragato le dispensa, hace sus trabajos—que no necesitan de bombo—a precios que no tienen competencia.

Visitar la Gran Sastrería Montevideana, para vestir lujosa y elegantemente.—

Hotel de la Paz

De Basilio Harreche y Cía. Colón, esquina a Cuareim.

Almacén, Ferretería y Cristalería

De Daniel García y Cía. Sarandí, 51 A.

ERNESTO PRÓSPER

Rematador Público

—1—

Ofrece sus servicios profesionales en la casa

CALLE 18 DE JULIO, NÚM. 107
SAN JOSÉ

Zapatería de Salerno

De Mutarelli Hnos. Calle Sarandí, esquina a San José.

Barraca y Almacén por mayor

De Isidro García Hnos. Calle Asamblea, esquina a Artigas.

Fonda y Posada

De Juan Geninazzi. Calle 25 de Mayo, esquina a Uruguay.

Panadería

De Augusto Goyheneche. Ituzaingó.

Abogado

Carlos Muñoz Anaya

Montevideo. Magallanes, 177.

Oficina

De Contraste de Pesas y Medidas y Oficina de Marcas y Señales.
Arenal Grande, núm. 138.

Recalde y Lena

Comisionistas

Montevideo—Florida, 221.

Almacén

De Juan Álvarez y Díaz. Jesús María, 1.ª sección rural.

P. Christophersen

AGENTE DELLA

Società Anonima di Navigazione Italiana "LA VELOCE"

Calle Piedras, núm. 112—Montevideo. Servizio Postale e Commerciale fra Genova e l'America del Sud.

PARTENZE DA MONTEVIDEO IL 4, 15 E 25 D'OGNI MESE

Si rilascia ordini di passaggi dall'Italia e Spagna al Rio della Plata a \$ 30 per ogni passaggio.

AGENTE EN SAN JOSÉ: CARLOS SUPPARO

Tienda

Y Mercadería de Manuel Pérez y Cía. San José, esquina a Colón.

Barbería Italiana

De Miguel Vanderló. Uruguay, esquina a 33.

José M. Clara

Procurador—Artigas

Almacén

Por mayor, Barraca y Molino de Egusquiza, Abete y Cía. Sarandí, esquina a Uruguay.

Oficina

De Inspección de frutos—Colón, 24

Ángel Chiolini

Médico y Cirujano. 25 de Mayo

Herrería de Pedro Estanquet

Colón, entre Arenal Grande y Solís.

Almacén, Ferretería y Pinturería

De Juan Barbé—Colón, esquina a Arenal Grande.

La Uruguay

Fábrica de cigarrillos de Juan P. Barbé—Colón, 98.

Tahona

Y Almacén de viña Lorenzotti e hijos. Puntas de San Antonio, camino de Mercedes.

Pintor

José Monguany—Vidal.

MANUEL PEREYRA (hijo)

PROCURADOR

PERITO TASADOR

Matriculado en la Dirección General de Obras Públicas. Se encarga de la tramitación de toda clase de asuntos judiciales ó extrajudiciales ante cualquier autoridad de la República, arreglos de Testamentarias, Cuentas de partición, Cobranzas y Comisiones.

ESCRITORIO CALLE COLÓN. NÚM. 73
SAN JOSÉ

Ramón R. Landivar

MÉDICO CIRUJANO Y PARTERO

Villa del Cerro

MONTEVIDEO

BARRACA

DE

JOSÉ A GONZÁLEZ Y CÍA.

En esta casa se vende toda clase de artículos de construcción para obras de albañilería, ferretería y carpintería a precios sin competencia. Gran depósito de alambre, maderas, hierros y frutos del país.
Calle Uruguay, Esq. a Colón.

HERRERÍA

de

Prósper Pessacq

Calle Colón, núm. 25

Club Católico

25 de Mayo, entre Asamblea y Uruguay.

Oficina

De Rentas—Colón, 59.

Sucursal

Del Banco Nacional—25 de Mayo, esquina a 18 de Julio.